



## El desconocido del barco

Jamilly sintió algo de miedo cuando un desconocido apareció delante de su casa y gritó: “¡¡¡¡¡Hola!!!” No era habitual que fueran extraños a su casa. De hecho, no era habitual que llegaran extraños a ninguna casa de su aislado pueblo junto al río Amazonas, en Brasil.

Su madre y su padre estaban fuera y Jamilly, que tenía veinte años, estaba en casa con su hermanito de cuatro. El desconocido se presentó como el pastor Cassi, de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, y le preguntó a Jamilly por su vida.

—¿Cómo es tu relación con tus padres? —le dijo.

—No es buena —le respondió ella.

Después de un ratito charlando, Jamilly se relajó; sus miedos desaparecieron y se echó a llorar, expresando que ojalá tuviera una mejor relación con sus padres.

—¿Te gustaría formar parte de la iglesia flotante? ¿Quieres venir a nuestras reuniones? —le dijo el pastor Cassi.

Jamilly había visto el gran barco blanco llegar a su pueblo, creyendo que seguramente llevaba médicos y enfermeros de otra confesión cristiana para ofrecer tratamiento médico gratuito. Pero ahora se daba cuenta de que era la casa del pastor Cassi y su equipo, y de que era también una iglesia adventista. El pastor Cassi iba casa por casa para entablar amistad con la gente e invitarlos a las reuniones en el barco.

Jamilly aceptó ir a la iglesia flotante y entonces rompió a llorar de nuevo porque había recordado su difícil relación con sus padres, que se habían divorciado dos años antes. El pastor Cassi escuchó su historia y le ofreció palabras de consuelo, ánimo y esperanza.

Jamilly lloró un poco más y el pastor sugirió que oraran juntos. A partir de ese día, Jamilly empezó a orar por sus padres. También empezó a ir a la iglesia flotante y siguió yendo todas las noches. Le gustaba escuchar las charlas sobre relaciones familiares, salud y Biblia.

Un día, invitó a su madre a acompañarla y su madre aceptó. Al cabo de un mes, Jamilly le entregó su corazón a Jesús por medio del bautismo. Ese fue el mejor día de su vida. Ella y sus pecados fueron enterrados en las aguas del río Amazonas y emergió como una hija de Dios renacida en Cristo. Otros habitantes del pueblo también se bautizaron.

Después de los bautismos, las reuniones se trasladaron de la iglesia flotante a una iglesia adventista recién construida en el pueblo. Unos obreros la habían estado construyendo mientras Jamilly y los demás asistían a las reuniones en el barco.

Jamilly empezó a ir a la nueva iglesia los sábados y también asistía a las reuniones de oración los domingos y los miércoles por la noche. Participó en un programa de formación de discípulos que enseñaba a los nuevos miembros de la iglesia a compartir con los demás lo que Jesús había hecho por ellos. Pero la relación de Jamilly con sus padres no parecía mejorar. Su madre dejó de ir a la iglesia después de que el barco partiera y su padre no quería ir. Las tensiones crecían, pero Jamilly seguía orando.

Un día, su padre visitó la iglesia adventista del pueblo. Jamilly estaba de viaje y lejos de casa cuando se enteró de la noticia porque una amiga la llamó para contárselo. Estaba tan emocionada que se puso a dar saltos de alegría. Sabía que Dios estaba escuchando

## Cápsula informativa

- La capital de Brasil es Brasilia, aunque la ciudad más grande del país es São Paulo.
- La lengua oficial es el portugués. Si bien la pronunciación del portugués de Brasil es marcadamente diferente a la del portugués de Portugal, los ciudadanos de ambos países pueden entenderse bien.
- La palabra “Brasil” proviene del árbol *pau brasil*, cuya madera utilizaban los nativos para producir tinte rojo.
- El territorio de Brasil fue reclamado por el Imperio Portugués en 1500, aunque los asentamientos no comenzaron hasta treinta años después.

sus oraciones. Sabía que Dios llevaría a su familia hacia él.

Ha pasado un año desde el bautismo de Jamilly y se está preparando para ser voluntaria misionera de *Un año en misión*, un programa de la iglesia en el que jóvenes dedican un año de su vida al trabajo misionero. Así como el pastor Cassi fue a su pueblo a llevar el evangelio, ella quiere llevar el evangelio a otros pueblos de Brasil y más allá. “No renuncies a tus sueños de servir al Señor”, nos dice en su idioma, portugués, en el video que se puede encontrar en: [bit.ly/Jamilly-SAD](https://bit.ly/Jamilly-SAD).

*La iglesia flotante, llamada “Esperanza del Amazonas”, está llevando esperanza a muchas personas como Jamilly gracias a las ofrendas del año 2016. Muchas gracias a todos por apoyar con sus oraciones y donaciones los proyectos de este trimestre, que se llevarán a cabo en Brasil y Chile. Juntos, podemos trabajar para difundir las buenas nuevas del pronto regreso de Jesús.*